

Los niños de las zonas afectadas por el terremoto regresan poco a poco a sus escuelas

Lima, Perú, agosto 2007 - Más de 220,000 niños de las casi 1,000 escuelas ubicadas en las zonas afectadas por el terremoto que sacudió el sur del Perú esperan noticias sobre el momento en que podrán retornar a la escuela.

Bryan tiene nueve años y vive en Pisco, Perú. Está ansioso por regresar a clases: "Tal vez tengamos que estudiar en las calles o en una carpa, ya que nuestra escuela sufrió muchos daños después del terremoto".

Mientras tanto, a Azucena, que asiste a la escuela primaria en Pisco, le encanta su colegio y se divierte mucho allí. Ahora se aburre pues pasa el día entero en la improvisada carpa familiar hecha de sábanas sin nada que hacer. "Me siento triste. Yo estaba en quinto grado y les íbamos a organizar una fiesta de graduación a nuestros amigos del sexto grado. Ahora todo eso se acabó. Muchos de nosotros hemos perdido amigos y familiares y por eso nos sentimos muy tristes".

El Ministerio de Educación del Perú ha declarado que los niños afectados por el sismo como Azucena y Bryan reiniciarán sus clases en aulas prefabricadas construidas con el apoyo a UNICEF y la UNESCO, en el lugar donde se encuentran las escuelas dañadas o en zonas aledañas. Como un primer esfuerzo se están instalando más de 300 aulas en Pisco y en tres de las zonas urbanas más afectadas por el terremoto del 15 de agosto que tuvo una intensidad de 7.9 en la escala de Richter.

Reiniciar las actividades escolares es una de las maneras más efectivas de lograr que los niños y jóvenes sientan que sus vidas vuelven a la normalidad luego de un evento traumático.

La tarea de reconstrucción de las escuelas constituye un gran reto en muchos aspectos y frentes. En primer lugar, los ingenieros y funcionarios de Defensa Civil deberán realizar una inspección en las escuelas ubicadas en las áreas afectadas por el terremoto para verificar la seguridad de sus estructuras y determinar cuáles pueden ser habilitadas. De acuerdo a los últimos informes, se necesitan todavía cientos de aulas prefabricadas. En segundo lugar, cerca de 1,500 maestros, muchos de los cuales abandonaron la región, deberán regresar a sus centros de enseñanza.

Antes de iniciar las clases, los maestros necesitarán orientación psicológica ya que ellos también deben aprender a sobrellevar el hecho de ser víctimas de lo ocurrido. En tercer lugar, los niños y familiares requerirán también orientación psicológica luego de experimentar este traumático período. Muchos de ellos, que aún sufren hambre y se encuentran sin techo que los cobije, siguen temerosos de las réplicas y tienen miedo de separarse. Por último, es necesario proporcionar a los estudiantes los textos y útiles escolares perdidos en el sismo para que puedan reiniciar sus estudios.

UNICEF, en coordinación con otras agencias de las Naciones Unidas incluyendo UNESCO, el Ministerio de Educación del Perú, organizaciones no gubernamentales especializadas en educación y a los funcionarios de gobiernos locales y regionales, está trabajando para ayudar a los niños a reiniciar sus clases escolares lo más pronto posible. Según Baltazar Lantaron, Director Regional Director de Ica, proporcionar apoyo a los padres es el siguiente paso a seguir en este proceso.

"Necesitamos mandar mensajes positivos a los padres sobre la importancia de enviar a sus hijos a la escuela y de ayudarlos a superar este período de transición", sostuvo Lantaron. "También necesitamos asegurar que el plan de estudios de las escuelas se adapte a la situación actual. Los estudiantes no van a estar ni física ni emocionalmente preparados para retomar los estudios que quedaron inconclusos a raíz del terremoto".